

Desafíos contemporáneos en los sistemas de protección infantil y adolescente desde la perspectiva del Trabajo Social. Una revisión sistemática siguiendo las directrices PRISMA

Sergio Capella Castillo

Universitat de València  

Manuel Francisco Salinas Tomás

<https://dx.doi.org/10.5209/cuts.96751>

ES Resumen: El aumento de niños, niñas y adolescentes (NNA) atendidos por los sistemas de protección plantea la necesidad de enfoques integrales y coordinados que aborden sus diversas necesidades. El Trabajo Social desempeña un papel clave en la articulación entre profesionales y en la consolidación de redes de apoyo eficaces. Este estudio tiene como objetivo analizar los principales desafíos actuales que enfrentan los y las profesionales del Trabajo Social en contextos de acogimiento residencial infantil. Para ello, se realizó una revisión sistemática de la literatura científica en las bases de datos Scopus, Web of Science y Dialnet, siguiendo las directrices PRISMA 2020. Se aplicaron criterios de inclusión y exclusión rigurosos, lo que permitió seleccionar 69 estudios publicados entre 2013 y 2023. El análisis permitió identificar cuatro categorías clave: la atención a nuevas necesidades en salud mental, carencias formativas del personal técnico, el acompañamiento profesional en procesos de rehabilitación y el papel del Trabajo Social en la etapa de emancipación adolescente. Los resultados revelan un cambio de paradigma en la intervención profesional, pasando de un enfoque centrado en la cobertura básica y el control institucional a otro basado en el acompañamiento integral, la participación y el fortalecimiento de la autonomía. Esta investigación contribuye a visibilizar las funciones específicas del Trabajo Social en el sistema de protección, así como a orientar futuras líneas de actuación profesional y política pública orientadas al bienestar de la infancia y adolescencia en situación de riesgo.

Palabras clave: Trabajo Social, Acogimiento Residencial, Menores en riesgo, Evaluación de necesidades.

ENG Contemporary Challenges in Child and Adolescent Protection Systems from the Perspective of Social Work: A Systematic Review Following PRISMA Guidelines

Abstract: The increase in the number of children and adolescents (NNA) assisted by protection systems highlights the need for comprehensive and coordinated approaches capable of addressing their diverse needs. Social Work plays a key role in facilitating collaboration among professionals and consolidating effective support networks. This study aims to analyze the main current challenges faced by Social Work professionals in residential child care settings. To achieve this, a systematic review of scientific literature was conducted using the Scopus, Web of Science, and Dialnet databases, following the PRISMA 2020 guidelines. Rigorous inclusion and exclusion criteria were applied, resulting in the selection of 69 studies published between 2013 and 2023. The analysis identified four key categories: addressing emerging mental health needs, training gaps among technical staff, professional accompaniment in rehabilitation processes and the role of Social Work in the adolescent emancipation stage. The findings reveal a paradigm shift in professional intervention, moving from an approach focused on basic care and institutional control to one based on comprehensive support, participation, and the strengthening of autonomy. This research contributes to highlighting the specific functions of Social Work within the protection system and offers guidance for future professional practices and public policies aimed at promoting the well-being of children and adolescents at risk.

Keywords: Social Work, Residential Care, Vulnerable children, Needs Assessment.

Sumario: 1. Introducción. 1.1. Evolución de las necesidades de los NNA institucionalizados en los sistemas de protección. 1.2. Desafíos en la intervención de los equipos socioeducativos en la atención residencial con NNA. 1.3. El Trabajo Social y el abordaje de la intervención social desde los sistemas de protección. 2. Metodología. 2.1. Estrategia de búsqueda y selección de documentos. 2.2. Análisis de datos. 3. Resultados

y discusión. 3.1. El abordaje de las necesidades de salud mental desde el Trabajo Social en los sistemas de protección. 3.2. El reciclaje formativo: Nuevas necesidades formativas desde los equipos de trabajo de los sistemas de protección a la infancia y adolescencia. 3.3. El papel del Trabajo Social como agente clave de acompañamiento en los procesos de rehabilitación. 3.4. Los procesos de emancipación desde la óptica del Trabajo Social. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Como citar: Capella Castillo, S. & Salinas Tomás, M. F. (2026). Desafíos contemporáneos en los sistemas de protección infantil y adolescente desde la perspectiva del Trabajo Social. Una revisión sistemática siguiendo las directrices PRISMA. *Cuadernos de Trabajo Social* 39(1), 33-42. <https://dx.doi.org/10.5209/cuts.96751>

1. Introducción

1.1. Evolución de las necesidades de los NNA institucionalizados en los sistemas de protección

Desde principios del siglo pasado, los derechos de los NNA han experimentado una evolución constante, marcada por debates sobre el significado de la infancia, la legitimidad de las instituciones encargadas de su protección y las formas de intervenir, regular y garantizar su bienestar. La adopción de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (CDN) introdujo una innovación significativa al considerar a los niños y niñas como titulares de derechos. Este hecho ha tenido un amplio recorrido principalmente en el reconocimiento de sus derechos de manera independiente a otros miembros de la familia, tanto por su condición de seres humanos en general como por su especificidad como niños y niñas (Magistris, 2015). Para una comprensión de la naturaleza infantil y las necesidades que se derivan de su propio desarrollo particular, se deben tener en cuenta sus capacidades afectivas, cognitivas y sociales, combinando dimensiones biológicas y psicosociales, lo que da lugar a una concepción integral del desarrollo. Por ello, la infancia se considera un período crucial en la vida, donde los traumas infantiles pueden dejar huellas permanentes e incluso causar daños irreparables.

Esto confiere a las necesidades infantiles un carácter tanto natural como urgente, que obliga a los agentes de intervención social a restituir los derechos y devolver la infancia a aquellos que, por alguna razón injusta, carecen de ella (Llobet, 2014). La literatura científica sugiere que la familia no siempre cumple el rol de afecto, cuidado y reconocimiento de las necesidades de los NNA, y en este escenario los sistemas de protección de NNA surgen y operan por mandato legal, como respuesta de los estados para proteger a la infancia cuando sus derechos son vulnerados en el ámbito familiar, siendo los sistemas residenciales el último recurso para garantizar una protección de sus derechos fundamentales (Gallegos-Fuentes et al., 2018). De acuerdo con Boatswain-Kyte (2018), los factores de riesgo presentes en la atención de la infancia y la adolescencia debe entenderse como una realidad cambiante y compleja, que está sujeta a constantes influencias de diversos ámbitos o sistemas. De este modo, la evolución de las necesidades de los NNA que se encuentran institucionalizados en los diferentes recursos de protección, requiere un enfoque flexible y adaptativo por parte de los centros de protección, con programas y servicios diseñados para responder de manera efectiva a los cambios y desafíos que cada niño, niña y adolescente enfrenta a lo largo de su permanencia.

1.2. Desafíos en la intervención de los equipos socioeducativos en la atención residencial con NNA

En la actualidad, cerca de medio millón de NNA se encuentran protegidos e institucionalizados en Europa y Asia Central, lo que implica una ratio de 232 de cada 100.000 niños (UNICEF, 2024). En el contexto español, los últimos informes estadísticos indican que el ingreso de NNA ha aumentado de forma progresiva desde el año 2020, incrementando casi en un 6% en el número de atendidos y atendidas en los diferentes recursos de protección respecto a años anteriores (Observatorio de la Infancia, 2022). El aumento de NNA atendidos desde los sistemas de protección, requiere de un enfoque integral y coordinado, que pueda atender la heterogeneidad de las necesidades mostradas en la actualidad, y donde se establezcan lazos de colaboración estrecha entre los equipos de trabajo de los recursos residenciales con el resto de instituciones y organizaciones, que puedan ofrecer una red de apoyo sólida y efectiva para el cuidado y desarrollo de la infancia y adolescencia. La literatura académica señala que la trayectoria y evolución de los NNA en los sistemas de protección no dependen de un solo factor, sino de una combinación de varios factores que confluyen entre sí (Miguelena et al., 2022). La Tabla 1 hace referencia a las cuatro dimensiones descritas por Montserrat y Casas (2010) que inciden de manera directa en su trayectoria:

Tabla 1. Dimensiones que caracterizan la trayectoria de los NNA atendidos desde los sistemas de protección

Dimensión	Descripción
Entorno familiar	Las numerosas dificultades, a menudo se traduce en bajas expectativas para estos niños debido a su condición de tutelados. Este hecho puede influir negativamente en su desarrollo y oportunidades futuras, creando un entorno donde se perpetúan los desafíos y limitaciones asociados.
Relaciones sociales	Tienden a guiar hacia una vía formativa-laboral, enfocándose en capacitar para el trabajo más que en otras oportunidades educativas. Esta orientación puede limitar sus opciones y perspectivas, influyendo en el camino que siguen en su vida adulta.

Dimensión	Descripción
Experiencia y trayectoria educativa	Las experiencias educativas suelen estar marcadas por el absentismo y la falta de apoyo y colaboración familiar. Estos factores pueden dificultar su rendimiento académico y su integración en el entorno escolar, lo que a su vez afecta negativamente su desarrollo personal y sus oportunidades futuras.
Postutелaje	La organización inflexible de la oferta educativa que, termina orientándose exclusivamente hacia el ámbito laboral.

Fuente: Elaboración propias a partir de Montserrat y Casas (2010)

Las preocupaciones existentes en la comunidad profesional del Trabajo Social hacen referencia principalmente al desarrollo de un plan de vida a largo plazo, que incluya metas y apoyo continuo para los/as adolescentes que abandonan los sistemas de protección. Este proceso debe estar apoyado por las habilidades individuales y un entorno propicio, fomentado principalmente por el sistema de protección y el sistema educativo, así como por la sociedad en su conjunto y, especialmente, por las políticas sociales (Marzo y Galán, 2020). Muchos autores señalan que cuando un NNA entra en el sistema de protección y es institucionalizado, los profesionales del equipo educativo se encargan de cubrir sus necesidades y asegurar el desarrollo de sus derechos e intereses. No obstante, al cumplir la mayoría de edad, estos jóvenes dejan de estar protegidos por las leyes internacionales y nacionales, obteniendo plena capacidad jurídica, mientras que las administraciones reducen significativamente el apoyo de recursos (Miguelena et al., 2022).

1.3. El Trabajo Social y el abordaje de la intervención social desde los sistemas de protección

Durante la década de los años 80, el enfoque predominante en la acción social se dirigía hacia las personas, en lugar de centrarse en las dificultades que enfrentaban. Hoy en día, esta perspectiva ha cambiado, integrando el entorno comunitario con las oportunidades de solución y desarrollo individual. Esta dimensión ecológica de la acción social ha influido significativamente en la práctica profesional del Trabajo Social. En la actualidad, Fernández-Sánchez et al., (2023) indican que el abordaje de la intervención social por parte de los trabajadores/as sociales sigue planteando importantes retos, constituyendo un espacio donde convergen normativas, herramientas, procedimientos y prácticas, con notables oportunidades de mejora para garantizar el bienestar de NNA. La idea de que cambiar el entorno puede aliviar problemas sociales persiste, aunque a menudo se refleja sólo en pequeñas acciones o aspectos específicos de la intervención (Navarro-Pérez, et al., 2023). Enfocar exclusivamente en la dimensión familiar como motivo del ingreso de los NNA en los sistemas de protección ha restringido las intervenciones del Trabajo Social a un ámbito muy limitado. Esto supone considerar que la pobreza y la desventaja son fallos individuales, asociados con una atención familiar deficiente que no ha cumplido con su función de cuidado ni ha brindado la estimulación adecuada a sus hijos/as (Edwards et al., 2015). A pesar de que comúnmente se tiende a ver a los NNA como inherentemente vulnerables o potencialmente conflictivos, la función de los/as trabajadores/as sociales que atienden en los sistemas de protección, comprende la normalización como un principio alternativo que busca que los NNA institucionalizados vivan de forma similar a los que viven en una familia, fomentando entornos protectores y estables. En este sentido, López et al. (2013) destacan que la calidad de la intervención en el acogimiento residencial está estrechamente vinculada con la formación, la estabilidad de los equipos y la capacidad para establecer vínculos significativos con los NNA atendidos. Sin embargo, la especialización de los sistemas de protección para atender a perfiles específicos (como jóvenes con diversidad funcional, niños/as extranjeros no acompañados o adolescentes que presentan problemas emocionales y conductuales), puede hacer que la normalización y la especialización parezcan principios contradictorios (González-Navasa y Martín, 2020; Fernández-Sánchez et al., 2023). Esta tensión refleja los dilemas éticos y operativos que enfrentan los y las profesionales del Trabajo Social en el sistema de protección, tal como analizan Gómez-García et al. (2022), quienes proponen una reflexión sobre la necesidad de enfoques adaptativos e integradores.

2. Metodología

El propósito de este estudio es ahondar en los retos y necesidades actuales de los sistemas de protección de NNA desde el marco de intervención de los y las trabajadoras sociales. Para ello, se ha llevado a cabo una revisión sistemática de la literatura que pudiera analizar de manera directa los retos y desafíos que se enfrentan los equipos técnicos y socioeducativos en la atención residencial con NNA desde la esfera del Trabajo Social, garantizando un enfoque metodológicamente riguroso durante la investigación. Por este motivo, se han seguido las directrices de la declaración PRISMA 2020 (Page, et al., 2021) para una adecuada realización de la revisión sistemática.

2.1. Estrategia de búsqueda y selección de documentos

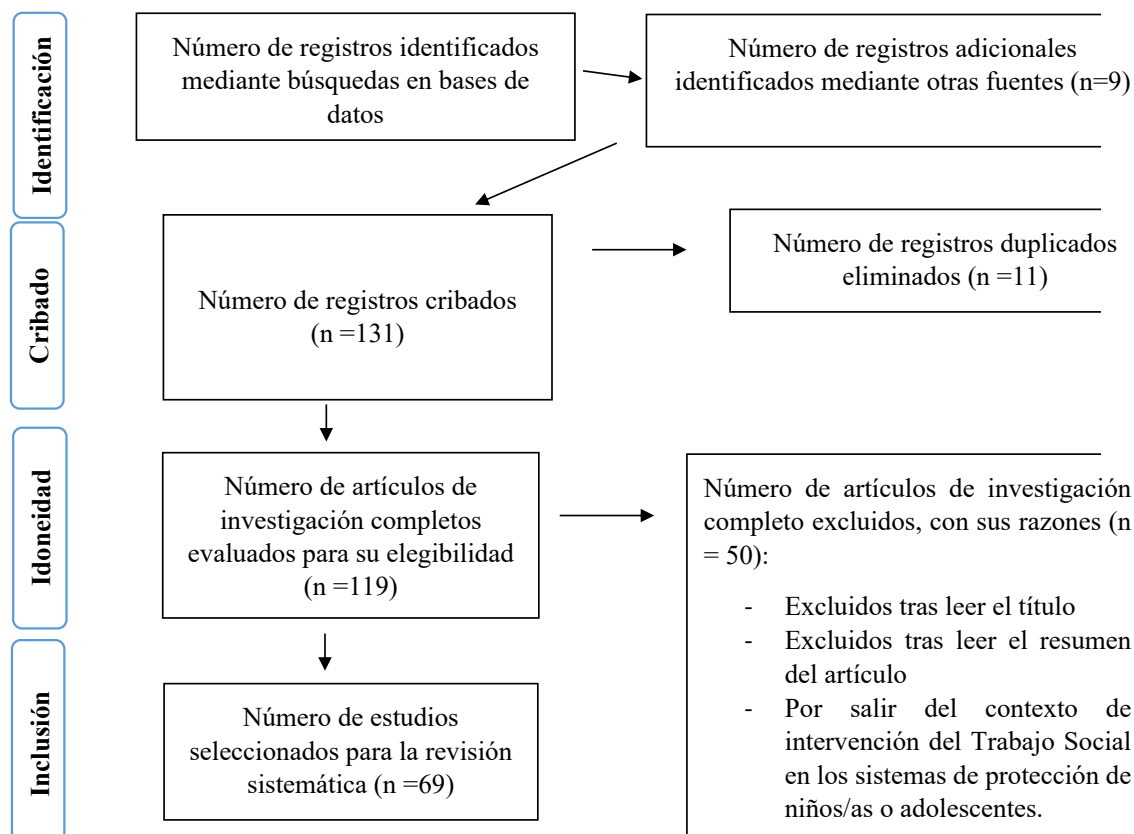
Los criterios de inclusión a cumplir para la delimitar las investigaciones que se consideraron elegibles han reunido las siguientes características comunes:

- Estudios o investigaciones centradas en el sistema de protección residencial de NNA.

- Exclusión de la literatura gris como artículos de prensa, tesis doctorales, capítulos de libros o actas de congreso.
- Establecimiento de un intervalo de publicación de 10 años (2013-2023)
- Artículos de investigación publicados a partir de la consulta de diferentes bases de datos especializadas en Ciencias Sociales en español e inglés: Dialnet, SCOPUS o Web of Science.

Para la búsqueda en las bases de datos se utilizaron tres grupos de palabras. El primero hacía referencia a los desafíos actuales que presenta el sistema de acogimiento residencial de NNA, tales como “retos”, “desafíos” o “necesidades” entre otras. El segundo grupo de palabras se centró en aquellos aspectos vinculados a los recursos de acogimiento residencial, como “acogimiento residencial”, “sistema de protección de menores”, “cuidado institucional” o “cuidado de jóvenes”. Por último, y con el objetivo de incluir la óptica del Trabajo Social se incluyeron los términos vinculados a la disciplina, como “Trabajo Social” y “Social Work”. Estos grupos de palabras fueron insertados en los diferentes apartados de búsqueda ofrecidos en las bases de datos consultadas, utilizando los operadores booleanos “AND” y “OR” con la finalidad de obtener mejores resultados en la búsqueda. A partir de esta estrategia, la búsqueda inicial arrojó un total de 131 estudios, de los cuales se eliminaron duplicados y se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión previamente descritos. Finalmente, se seleccionaron 69 artículos para el análisis sistemático. El proceso completo de cribado, elaborado siguiendo las directrices PRISMA 2020 (Page et al., 2021), ha permitido garantizar la trazabilidad y transparencia metodológica del estudio. Mediante los resultados obtenidos en las búsquedas realizadas, y utilizando la bibliografía obtenida en las investigaciones seleccionadas para el acceso a otros estudios relevantes, se ha realizado un análisis sistemático de la información recopilada de diversas fuentes, empleando un método analítico en el que se identificaron patrones generales para luego deducir conclusiones específicas. Los estudios seleccionados fueron incorporados al gestor bibliográfico RefWorks para ordenar la información obtenida. Los autores que han participado en este artículo han desarrollado la búsqueda, selección, extracción de datos y análisis narrativo de los textos seleccionados.

Figura I. Diagrama de flujo a partir de las directrices PRISMA



Fuente: Elaboración propia.

2.2. Análisis de datos

Para el análisis de la información obtenida se siguieron las directrices de Finfgeld-Connet (2014), que ha implicado la identificación de áreas y categorías clave en las diferentes fuentes consultadas. Principalmente han destacado cuatro categorías: El abordaje de las necesidades de salud mental desde el Trabajo Social en los sistemas de protección, el reciclaje formativo de los y las profesionales, el papel del Trabajo Social como agente clave de acompañamiento en los procesos de rehabilitación y los procesos de emancipación desde la óptica del Trabajo Social.

3. Resultados y discusión

A partir del análisis de los estudios seleccionados, se identificaron cuatro categorías clave que reflejan los principales desafíos actuales en la intervención del Trabajo Social en el ámbito del acogimiento residencial: la necesidad de establecer una cooperación entre el sistema sanitario y los agentes sociales de intervención para la atención de la salud mental. Asimismo, se detectaron carencias formativas para atender las necesidades actuales vinculadas a la salud mental. Otra corriente detectada, estuvo vinculada a la necesidad de acompañamiento de los NNA en los procesos de transición hacia la emancipación y, por último, se detectó la necesidad de una participación real y ajustada de los NNA que se encuentran protegidos en su propio proceso de rehabilitación.

3.1. El abordaje de las necesidades de salud mental desde el Trabajo Social en los sistemas de protección

En la sociedad actual, la atención a la salud mental es un campo en constante evolución que aborda una amplia gama de desafíos, desde la desestigmatización y el acceso a servicios, hasta la integración en la atención médica general y la aplicación de tecnología para mejorar la prestación de servicios. La bibliografía consultada nos muestra una proporción significativa de NNA que se encuentran atendidos en los diferentes sistemas de protección con problemas de salud mental, que no reciben un diagnóstico adecuado o intervenciones tempranas dentro del sistema de protección. Esto sugiere que hay una brecha en la detección temprana y el acceso a servicios de salud mental para estos niños/as. A pesar de las numerosas diferencias que existen entre las circunstancias personales y familiares de cada menor de edad que es atendido/a, diferentes estudios como Tordón, et al., (2019) o MacNeill et al., (2022) sostienen que existe una clara necesidad de abordar los desafíos que experimentan los NNA que presentan situaciones complejas, requiriendo de una estrategia de atención efectiva y coordinada entre los equipos de atención pediátrica y los agentes sociales de intervención. Los NNA que son atendidos desde los sistemas de protección representan una número grande y desproporcionado de los problemas de salud mental detectados en la población infantil, representando una enorme carga para los sistemas de atención actuales y futuros para la sociedad (McKenna et al., 2023). En este sentido, los niños/as que se encuentran involucrados en los sistemas de bienestar infantil tienen mayor probabilidad de haber experimentado situaciones de negligencia y, un abordaje ágil, aumenta la probabilidad de llegar a un diagnóstico y tratamiento útil que pueda generar factores de protección en su trayectoria futura (Heppell y Raó, 2018; Bertram y McKanry, 2022).

A lo largo de la revisión realizada, la atención a la salud mental de los niños y niñas que se encuentran en los sistemas de protección plantea el debate sobre la validez actual de los sistemas de atención médica y, diferentes autores/as ahondan todavía más en afirmar que, la derivación a servicios de salud mental no es suficiente, y se debe revisar la efectividad de los modelos y tratamientos que se están implementando en los servicios ambulatorios de salud mental, así como el propio sistema de protección infantil (González-García et al., 2017). Ante estas circunstancias, la colaboración entre los departamentos de atención a la salud mental y los sistemas de protección de los NNA supone un reto para los empleados de ambos sistemas, incidiendo en la necesidad de establecer espacios de apoyo mutuo y generar factores de protección en la población atendida (Müller-Luzi y Schmid, 2017). La identificación de las necesidades en materia de atención a la salud mental que se enfrentan los sistemas de protección a la infancia y adolescencia, se presenta como un reto ineludible al que hacer frente por parte de los equipos de intervención, sin embargo, los sistemas a nivel nacional e internacional se encuentran en un momento de oportunidad sin precedentes para mejorar el valor terapéutico de las intervenciones desarrolladas, requiriendo urgentemente de una atención rigurosamente evaluada (Herrman et al., 2016).

Aunque la investigación actual emergente hace especial referencia hacia la identificación de modelos prácticos de intervención viables para la mejora de los resultados de intervención, las circunstancias actuales describen un proceso de cambio en todas las entidades e instituciones para mejorar la atención terapéutica general en los contextos de protección donde viven y crecen los NNA. De este modo, los esfuerzos de los equipos deberían dirigirse a establecer una coherencia en la atención, priorizando la revisión de las propias políticas de intervención y adaptación de la práctica a las necesidades actuales de la población atendida, con el objetivo de reforzar los principios de la práctica y eliminar barreras que dificulten una atención adecuada de la salud mental en las instituciones de protección de NNA (Izzo et al., 2022).

3.2. El reciclaje formativo: Nuevas necesidades formativas desde los equipos de trabajo de los sistemas de protección a la infancia y adolescencia

La evaluación de las necesidades de los equipos de trabajo que desarrollan sus funciones en los diferentes sistemas de protección no solo mejora la capacidad de los profesionales para abordar las realidades que se enfrentan, si no que contribuye a su bienestar emocional y desarrollo positivo a largo plazo. De este modo, las intervenciones diseñadas para abordar las circunstancias y el bienestar de los usuarios/as de los sistemas de protección son fundamentales para una mejora de las condiciones de intervención, especialmente cuando se detectan necesidades de atención a la salud mental (Greyber et al., 2017). La integración de los principios de intervención en la prestación de servicios de los trabajadores/as desde los sistemas de protección de niños/as requiere de procesos de formación que se ajusten a los retos actuales de la sociedad. En esta línea, Concha-Toro et al. (2023) subrayan la necesidad de consolidar un modelo de formación continua basado en competencias específicas del Trabajo Social, orientado a contextos de alta complejidad como los sistemas de protección infantil. La percepción de que los trabajadores/as mantienen niveles emocionales

sanos y estables, resilientes y con capacidad de afrontar los desafíos que diariamente experimentan, pueden suponer una limitación de sus funciones para abordar de manera óptima la intervención. Los trabajadores/as resultan actores esenciales en el cuidado y atención de las necesidades de la infancia y adolescencia integrada en los sistemas de protección, debiendo ser productivos y recibir el apoyo necesario para desempeñar sus funciones, tanto desde el ámbito formativo como laboral. La bibliografía científica más reciente aboga por el cuidado de los mecanismos ofrecidos en materia de formación, apoyo y autocuidado y los efectos de posibles traumas indirectos derivados de sus funciones profesionales (Dimba-Ndalen et al., 2022). El proceso de elaborar un plan de mecanismos que colabore en el reciclaje formativo de los trabajadores/as corresponde a las entidades e instituciones involucradas en los sistemas de protección de niños/as, que deberían incluir la capacitación sistemática en habilidades de autorreflexión y autoaceptación para fortalecer la capacidad de intervenir de manera terapéutica (Steinkopf et al., 2020). El trabajo con NNA requiere de una preparación adecuada y continua, que garantice que los/as profesionales estén equipados para abordar de manera efectiva y adaptada a las complejas necesidades actuales, contribuyendo a su bienestar y desarrollo positivo. Este hecho apunta a la existencia de un desajuste entre los mecanismos de protección actual y las necesidades profesionales. Las investigaciones recientes sugieren que el establecimiento de alianzas entre diferentes entidades puede ser una estrategia efectiva para ofrecer programas de formación más específicos y ajustados a las necesidades de los profesionales del sector. Estos programas podrían capacitar a los y las trabajadoras para mejorar la calidad de la atención brindada en entornos de protección de NNA, al mismo tiempo que clarificarían las competencias necesarias para los equipos de trabajo en estos contextos (Tarín-Cayuela, 2022).

3.3. El papel del Trabajo Social como agente clave de acompañamiento en los procesos de rehabilitación

Más allá de las políticas y prácticas de los sistemas de protección a la infancia, desde la óptica del Trabajo Social los esfuerzos deberían centrarse principalmente en dos aspectos fundamentales: por una parte, la intervención con el núcleo familiar, y por otra, el trabajo con los menores de edad.

En lo que respecta a la intervención social con la familia, la esencia de la práctica profesional debería asegurar una red de apoyo que integre recursos sociocomunitarios y que puedan proporcionar los elementos de prevención necesarios, tanto en los núcleos familiares como en los NNA. Desde hace varias décadas uno de los principales retos en los sistemas de protección a la infancia y adolescencia, ha sido la inclusión de las familias en la intervención desarrollada. Sin embargo, las familias todavía no han sido incorporadas de forma efectiva en el tratamiento residencial (Creswell et al., 2015). Fomentar espacios de integración familiar que puedan apoyar de forma directa en la terapia sigue siendo un desafío desde la disciplina del Trabajo Social. El proceso de mejorar las dinámicas y el funcionamiento familiar y aumentar la posibilidad de reunificación de los niños/as en situaciones de riesgo, debe garantizar un acceso máximo a los servicios comunitarios para apoyar la intervención de protección infantil, oportunidades de empleo y recursos en materia de apoyo a la educación (Esposito et al., 2017). Por otro lado, la práctica del Trabajo Social con la infancia que se encuentra en los sistemas de protección debe situar a los NNA en el centro de la intervención. En la actualidad, autoras y autores coinciden en establecer como un reto fundamental la posibilidad de recibir información clara y completa sobre el proceso. Este hecho les puede permitir ejercer su derecho a participar y ser protegidos. Los sistemas de protección pueden resultar emocionalmente desafiantes para los menores de edad, por lo que necesitan seguridad tanto emocional como física. Sentirse parte del proceso y lograr sus metas, es tan crucial para la infancia y adolescencia, como son la comida o la protección (Van Breda, 2015; Dillon et al., 2015; Wilson et al., 2020). La participación de los NNA atendidos en los sistemas de protección sigue manteniendo obstáculos que limitan su protagonismo, como las limitaciones del tiempo o las barreras organizativas, que tiende a entrar en conflicto con la participación. A menudo se mantiene la percepción frente a los niños/as como vulnerables y necesitados de protección, lo que puede conllevar a una falta de participación por temor a infringir sus derechos o ponerlos en riesgo. Sin embargo, reconocer y valorar la participación infantil puede conducir a una comprensión más profunda de sus necesidades y una mejor protección de sus derechos (Van Biljlevel et al., 2014). El Trabajo Social debe abordar una función clave desde los sistemas de protección, adaptando las intervenciones a la velocidad y estilo de los jóvenes, y trascender los límites de los sistemas institucionales de atención. Explorar tanto la perspectiva interna como externa de los jóvenes en relación con sus experiencias de vida, puede proporcionar una comprensión más profunda de cómo los sistemas de protección pueden volverse más flexibles. La bibliografía científica sugiere un enfoque maleable y abierto que permita diferentes respuestas y que los NNA puedan relacionarse con él, sin necesidad de una comprensión clara de los problemas en cuestión (Naert et al., 2019).

3.4. Los procesos de emancipación desde la óptica del Trabajo Social

Los procesos de transición de los adolescentes que se encuentran institucionalizados hacia una vida independiente, está siendo objeto de investigación en muchos países. Sin embargo, en la última década el concepto "transición" no se ha definido de forma clara en el ámbito académico vinculado al Trabajo Social, requiriendo de una mayor elaboración teórica en este ámbito (Storo, 2017). El Trabajo Social desempeña un papel fundamental en la preparación de los adolescentes que están cerca de abandonar los sistemas de protección, asistiendo en la construcción de relaciones positivas y redes de apoyo que puedan dotar de estabilidad en el ámbito educativo, familiar, laboral o de vivienda cuando finalizan las medidas de protección establecidas. Sin embargo, la literatura científica incide en que la participación en la preparación de los adolescentes debe aumentar significativamente, principalmente desde una perspectiva holística, que

facilite integrar y comprender los factores contextuales que estarán presentes en la trayectoria de cada adolescente (Verulava y Dangadze, 2021). En este sentido, los adolescentes que finalizan las medidas de institucionalización deberían experimentar una transición continua, que no termine con el fin de las medidas, la mayoría de edad o una simple transferencia, sino que puedan tener la oportunidad de preparar su proceso de vida independiente acompañados en el desarrollo de las habilidades relacionales que se requieren para el establecimiento de interacciones sólidas y positivas en diferentes ámbitos como el educativo o el empleo (Berejena, 2018; Jackson et al., 2022). A pesar de la estructura y regulación que pueden suponer los sistemas de protección, la práctica profesional del Trabajo Social debería colaborar en la introducción gradual de los adolescentes en la toma de decisiones relativas a la atención médica o social, y la asunción de responsabilidades desde edades tempranas, eliminando las posibles dependencias futuras de recursos sociales. Tal como señalan Sevillano-Monje y Martín-Gutiérrez (2022), el éxito de estos procesos emancipadores depende no solo de la preparación individual, sino también de la existencia de apoyos institucionales estables y ajustados a las trayectorias de los jóvenes, especialmente durante la transición hacia la vida adulta, fomentando una gestión de casos eficiente que favorezca alternativas de vivienda, coordinación de servicios y apoyo personal durante el proceso de transición (Liabo et al., 2017). A medida que los adolescentes que residen en los sistemas de protección se acercan a la mayoría de edad, se acentúan los factores de riesgos a los que se pueden exponer, siendo un hecho todavía mayor cuando se tratan de adolescentes no acompañados. La práctica del Trabajo Social debe ser garante de protección legal, apoyo social y seguridad, incluso después de alcanzar la mayoría de edad (Martínez-Salvador et al., 2021).

4. Conclusiones

Los profesionales del Trabajo Social se enfrentan a una serie de retos y desafíos cuando se proyecta la intervención a futuro con los NNA que se encuentran en los sistemas de protección, requiriendo la preparación adecuada para atender las necesidades y una atención cuidadosa que garantice, por un lado, el cuidado y apoyo óptimo para su bienestar, y por otro lado, el cumplimiento de los derechos fundamentales como garantía de un desarrollo integral.

Son numerosos los estudios, principalmente a nivel europeo (López et al., 2013; González-García et al., 2017; Liabo et al., 2017), que evidencian la necesidad de una atención integral en los recursos residenciales y un seguimiento efectivo tras la salida del sistema. Tal y como señalan Sainero et al. (2015), los NNA que se encuentran bajo el cuidado y atención institucional, ya sea en hogares de acogida, centros de atención residencial o en otros programas de protección, a menudo enfrentan una variedad de desafíos emocionales y psicológicos que están requiriendo de manera exponencial de una atención especializada, más allá de los cuidados médicos convencionales. En este contexto, los profesionales del Trabajo Social desempeñan un papel esencial en la fase de identificación, evaluación y atención de las necesidades de salud mental, así como en la coordinación de servicios y el apoyo continuado. Es evidente que los NNA atendidos mantienen experiencias comunes basadas en situaciones traumáticas como abusos, negligencias o las propias separaciones de sus progenitores, lo que conlleva un impacto significativo en su salud mental y en posibles manifestaciones como trastornos de la conducta, depresión o ansiedad entre otros Oswald et al., (2013). Este hecho supone un desafío importante para los profesionales del Trabajo Social, por un lado en materia de coordinación con los agentes de intervención y, por otro lado, desde el ámbito formativo, que capacite a los y las trabajadoras sociales para identificar y abordar las necesidades actuales de los NNA de manera efectiva. Así pues, la intervención desde el Trabajo Social en este contexto asume la responsabilidad de proporcionar apoyo emocional y psicosocial, ayudando a desarrollar habilidades de afrontamiento, fortalecer las capacidades de resiliencia y promover su bienestar general. Esto puede incluir la implementación de programas de intervención basados en evidencia, terapia individual o grupal, y actividades recreativas y terapéuticas, así como la promoción de factores protectores entornos seguros y de apoyo.

Así pues, los estudios consultados señalan el papel del Trabajo Social como agente de acompañamiento en los procesos de rehabilitación de las situaciones traumáticas que experimentan los NNA. Desde la intervención, los y las trabajadoras sociales deben dirigir sus esfuerzos hacia la participación de los propios usuarios/as en su proceso individual, situando a los/as menores de edad en el centro de cada acción planificada (Fonseca y Maiztegui-Oñate, 2017). Desempeña, además, una función básica la capacidad de integración de los entornos familiares en la evolución de los menores de edad. Es decir, la promoción de espacios de participación, tanto de los NNA que se encuentran atendidos en los sistemas de protección, como de los entornos familiares con los que se está llevando a cabo una intervención familiar, resultará fundamental, contribuyendo significativamente a mejorar la probabilidad de reunificación (Esposito et al., 2017).

Por último, el ámbito del trabajo social desde los sistemas de protección requiere una reflexión sobre el abordaje y planificación en torno a los procesos de emancipación de los y las adolescentes que alcanzan la mayoría de edad, poniendo el foco en la prevención ante la falta de oportunidades y el posible desamparo que se puede generar cuando se conviertan en personas "extuteladas". Los estudios revisados apuntan a la necesidad de reforzar los programas de transición a la vida adulta, fomentar el acompañamiento educativo y emocional prolongado, y garantizar políticas públicas que aseguren el acceso a vivienda, empleo y redes de apoyo estables (Martínez-Salvador et al., 2021; Sevillano-Monje y Martín-Gutiérrez, 2022). Desde la investigación social, se sitúa a la disciplina del Trabajo Social en una posición privilegiada para abordar las situaciones de desprotección reiteradas cuando se abandonan los sistemas atención institucional y, por tanto, reducir la invisibilidad de las situaciones que se desarrollan con las personas "extuteladas", siendo prevenidas de forma anterior al salto a la emancipación de los y las adolescentes. El Trabajo Social no debe adoptar una posición

neutral y, como señalan Campos et al. (2020), resulta fundamental que garantice una transición exitosa hacia la vida independiente contrarrestando la preparación insuficiente en materia formativa, la falta de recursos disponibles y el estigma y la discriminación, favoreciendo un proceso menos abrupto, donde la intervención del Trabajo Social pueda mitigar los factores de riesgo propios de los procesos de emancipación y, además, aportar la provisión de habilidades prácticas, la búsqueda de recursos y servicios adecuados, la defensa de los derechos y la inclusión social, y el acceso a servicios de salud mental y apoyo emocional.

Los resultados de esta investigación revelan un cambio de paradigma en las necesidades actuales que deben ser abordadas desde el Trabajo social para la intervención con NNA desde los sistemas de protección. Tradicionalmente, el foco se ha centrado en la cobertura básica, la tutela legal y el control conductual. Sin embargo, actualmente se evidencian nuevas prioridades como la atención a la salud mental, el acompañamiento emocional, el desarrollo de competencias para la vida autónoma y la creación de redes de apoyo duraderas (López et al, 2013; González-García et al., 2017). Estas necesidades emergentes requieren enfoques más integrales, sostenidos y centrados en los derechos. A partir de la evidencia revisada, se proponen diversas líneas de mejora que pueden fortalecer los sistemas de protección. Entre ellas, destacamos la necesidad de implementar planes individualizados de emancipación que se inicien antes de la mayoría de edad, garantizar el acceso a recursos de salud mental con equipos formados específicamente en trauma y apego, y promover programas de acompañamiento profesional prolongado para personas extuteladas. Asimismo, se considera necesario reforzar la formación continua de los equipos socioeducativos en competencias relacionales, interculturales y de intervención en crisis, fomentando la participación real de los NNA en la toma de decisiones sobre su propia vida.

5. Referencias bibliográficas

- Berejena, P. (2018). Transition programming for sustainable livelihoods beyond institutional care in Zimbabwe: Service providers' perspectives. *Children & Society*, 32(2), 121-132. <https://doi.org/10.1111/chso.12236>
- Bertram, J. E., y McKanry, J. (2022). Minding the complexities of psychotropic medication management for children and youth in the foster care system: Paper 2: Levels of trauma responsiveness among child welfare staff. *Archives of Psychiatric Nursing*, 41, 68-73. <https://doi.org/10.1016/j.apnu.2022.07.026>
- Boatswain-Kyte, A. (2018). Overrepresentation and disparity of Black children reported under the child protection system: the need for effective cross-system collaborations, thèse de doctorat en service social, Université de Montréal.
- Campos, G., Goig, R. y Cuenca, E. (2020). La importancia de la red de apoyo social para la emancipación de jóvenes en acogimiento residencial. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 1(1), 27-54. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v18i50.2599>
- Concha-Toro, M. C., Lagos, N. G., Anabalón, Y. B., López, C. V. Y Becerra, P. (2023). Competencias emocionales en la formación de profesionales en trabajo social. *Revista Educación*, 47(2), 891-907. <https://dx.doi.org/10.15517/revedu.v47i2.53644>
- Creswell, C., Cruddace, S., Gerry, S., Gitau, R., McIntosh, E., Mollison, J., Murray, L., Shafran, R., Stein, A., Vio-lato, M., Voysey, M., Willets, L., Williams, N., Yu, L.M y Cooper, P. J. (2015). Treatment of childhood anxiety disorders in the context of maternal anxiety disorder: A randomised controlled trial and economic analysis. *Health. Technology. Assessment*, 19 (28). <https://doi.org/10.3310/hta19380>
- Dillon, J., Greenop, D., y Hills, M. (2015). Participation in child protection: A small-scale qualitative study. *Qualitative Social Work*, 15(1), 70-85. <https://doi.org/10.1177/1473325015578946>
- Dimba-Ndalen, N., Motloung, S. y Kasiram, M. (2022). Social workers' experiences of working with children and youths at child and youth care centres in Durban. *Social Work/Maatskaplike Werk*, 58(1), 61-70. <https://doi.org/10.15270/58-1-993>
- Edwards, R., Gillies, V. y Horsley, N. (2015). Brain science and early years policy: ¿Hopeful ethos or 'cruel optimism'? *Critical Social Policy*, 35(2), 167-187. <https://doi.org/10.1177/0261018315574020>
- Esposito, T., Delaye, A., Chabot, M., Trocmé, N., Rothwell, D., Hélie, S., y Robichaud, M. J. (2017). The Effects of Socioeconomic Vulnerability, Psychosocial Services, and Social Service Spending on Family Reunification: A Multilevel Longitudinal Analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 14(9), 1040. <https://doi.org/10.3390/ijerph14091040>
- Fernández-Sánchez, J., Salas-Martínez, M.D. y Palma-García, M.O. (2023). Revisión del EQUAR (Estándares de Calidad en Acogimiento Residencial) como guía para la actuación profesional. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 30(1), 29-52. <https://doi.org/10.14198/ALTERN.21647>
- Fingeld-Connett, D., (2014). Use of content analysis to conduct knowledge-building and theory-generating qualitative systematic reviews. *Qualitative Research [en línea]*, 14(3), 341-352. <https://doi.org/10.1177/1468794113481790>
- Fonseca, J. y Maiztegui-Oñate, C. (2017). Elementos facilitadores y barreras para la participación en proyectos comunitarios: un estudio de caso con población adolescente. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 29, 157-170. doi: 10.SE7179/PSRI_2017.29.11
- Gallegos-Fuentes, M., Jarpa-Arriagada, C. G. y Opazo-Vega, D. (2018). Derechos del niño y sistemas residenciales en Chile: Representaciones sociales de adultos cuidadores. *Psicoperspectivas*, 17(2). <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1184>
- Gómez-García, R., Marquina-Márquez, A., Bayón-Calvo, S. y Lucas-García, J. (2022). How social workers face ethical dilemmas? Strategies of resolution and associated variables. *European Journal of Social Work*, 26(4), 663-677. <https://doi.org/10.1080/13691457.2022.2092722>

- González-García, C., Bravo, A., Arruabarrena, I., Martín, E., Santos, I., y Del Valle, J. F. (2017). Emotional and behavioral problems of children in residential care: Screening detection and referrals to mental health services. *Children and Youth Services Review*, 73, 100-106. <https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2016.12.011>
- González-Navasa, P. y Martín, E. (2020). Recursos activados en los Proyectos Educativos Individualizados de los menores en acogimiento residencial. *Trabajo Social Global - Global Social Work*, 10 (19), 180-200. <https://dx.doi.org/10.30827/tsg-gsw.v10i19.15275>
- Greyber, L. R., Dulmus, C. N., Cristalli, M., y Jorgensen, J. (2015). A single group pre-posttest examination of a health and wellness intervention on body mass index for adolescent females with severe emotional disorders and histories of trauma. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 32, 187-198. <https://doi.org/10.1007/s10560-014-0341-9>
- Heppell, P. J., y Rao, S. (2018). Social Services and Behavioral Emergencies: Trauma-Informed Evaluation, Diagnosis, and Disposition. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 27(3), 455-465. <https://doi.org/10.1016/j.chc.2018.02.007>
- Herrman, H., Humphreys, C., Halperin, S., Monson, K., Harvey, C., Mihalopoulos, C., Cotton, S., Mitchell, P., Glynn, T., Magnus, A., Murray, L., Swarc, J., Davis, E., Havighurst, S., Mcgorry, P., Tyano, S., Kaplan, I., Rice, S. y Moeller-Saxone, K. (2016). A controlled trial of implementing a complex mental health intervention for carers of vulnerable young people living in out-of-home care: the ripple project. *BMC Psychiatry*, 16(1), 436. <https://doi.org/10.1186/s12888-016-1145-6>
- Izzo, C. V., Smith, E. G., Sellers, D. E., Holden, M. J., y Nunno, M. A. (2022). Promoting a relational approach to residential child care through an organizational program model: Impacts of CARE implementation on staff outcomes. *Children and Youth Services Review*, 132, 106330. <https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2021.106330>
- Jackson, M. S., Dozier, K., Colvin, A. D., y Bullock, A. N. (2022). Exploring youth voices in a pre-college program: Implications for policy, practice & research. *Child Abuse & Neglect*, 130, 105126. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105126>
- Llobet, V. (2014). Reflexões sobre um mal-entendido: Produção de necessidades infantis nas políticas de proteção. *Psicologia em Estudo*, 19(3), 369-380.
- Liabo, K., McKenna, C., Ingold, A., y Roberts, H. (2017). Leaving foster or residential care: A participatory study of care leavers' experiences of health and social care transitions. *Child: Care, Health and Development*, 43(2), 182-191. <https://doi.org/10.1111/cch.12426>
- López, M., Santos, I., Bravo, A. y Del Valle, J. (2013). El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil. *Anales de Psicología*, 29(1), 187-196. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.1.130542>
- MacNeill, L., Doucet, S., y Luke, A. (2022). Caregiver experiences with transitions from pediatric to adult healthcare for children with complex care needs. *Child: Care, Health and Development*, 48(5), 800-808. <https://doi.org/10.1111/cch.12989>
- McKenna, S., O'Reilly, D., y Maguire, A. (2023). The mental health of all children in contact with social services: a population-wide record-linkage study in Northern Ireland. *Epidemiology and psychiatric sciences*, 32, e35. <https://doi.org/10.1017/S2045796023000276>
- Magistris, G. (2015). Del niño en riesgo al niño sujeto de derechos. Los ¿nuevos? sujetos destinatarios de los sistemas de protección de la niñez contemporáneos. *Niños, Menores e Infancias*.
- Martínez-Salvador, I., Rodríguez, J. M. y Luís, R. L. S. (2021). La emancipación de los jóvenes desde los centros de protección de menores: La visión profesional. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16 (2). <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.11>
- Marzo, M. y Galán, P. (2020). Percepciones de los jóvenes tutelados y extutelados acerca de la atención residencial recibida por el sistema de protección catalán. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socio-educativa*, 76, p. 177-199. <https://doi.org/10.34810/EducacioSocialn76id365098>
- Miguelena, J., Dávila, P., Naya, L. y Villar, S. (2022). El ámbito educativo de jóvenes que egresan de recursos residenciales de protección en el estado español. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 40, 67-79. https://doi.org/10.7179/PSRI_2022.40.04
- Montserrat, C., y Casas, F. (2010). Educación y jóvenes extutelados: Revisión de la literatura científica española. *Educación XX1*, 13(2), 117-138. <https://doi.org/10.5944/educxx1.13.2.240>
- Müller-Luzi, S. y Schmid, M. (2017). Success Factors and Stumbling Blocks in the Cooperation with Child and Adolescent Psychiatry/Psychotherapy from the Perspective of Social Pedagogues/Gelingensfaktoren und Stolpersteine in der Kooperation mit der Kinder--und Jugendpsychiatrie/--psychotherapie aus Sicht sozialpädagogischer Fachkräfte. *Praxis der Kinderpsychologie und Kinderpsychiatrie*, 66(8), 576-599.
- Naert, J., Roets, G., Roose, R. y Vanderplasschen, W. (2019). 'Youngsters' perspectives on continuity in their contact with youth-care services', *British Journal of Social Work*, July 2019, 49(5), pp. 1144-1161. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcy103>
- Navarro-Pérez, J. J., Tarín-Cayuela, M., Carroll, A. y Capella-Castillo, S. (2023). Implicación y afectividad en el ejercicio profesional del Trabajo Social y la Educación Social. *Research in Education and Learning Innovation Archives*, 31, 50-65. <https://doi.org/10.7203/realia.31.27097>
- Observatorio de la Infancia. (2022). Boletín de datos estadísticos de medidas de protección a la infancia. Boletín número 25. Datos 2022. Recuperado de: [boletin25.pdf\(mdsocialesa2030.gob.es\)](https://boletin25.pdf(mdsocialesa2030.gob.es)).
- Oswald, S. H., Fegert, J. M., y Goldbeck, L. (2013). Evaluation of a training program for child welfare case workers on trauma sequelae in foster children. *Praxis der Kinderpsychologie und Kinderpsychiatrie*, 62 (2), 128-141. <https://doi.org/10.13109/prkk.2013.62.2.128>

- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D. y Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista española de cardiología*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Sainero, A., Del Valle, J. F., & Bravo, A. (2015). Detección de problemas de salud mental en un grupo especialmente vulnerable: Niños y adolescentes en acogimiento residencial. *Anales de Psicología*, 31(2), 472-480. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.2.182051>
- Sevillano, V., & Martín-Gutiérrez, A. (2022). Programa de apoyo a la transición a la vida adulta en Andalucía para la juventud extutelada. Potencialidades y retos en los márgenes de la emancipación. *Pedagogía Social*, 41(1), 67-80. https://doi.org/10.7179/PSRI_2022.41.05
- Steinkopf, H., Nordanger, D., Halvorsen, A., Stige, B., & Milde, A. M. (2020). Prerequisites for maintaining emotion self-regulation in social work with traumatized adolescents: A qualitative study among social workers in a Norwegian residential care unit. *Residential Treatment for Children & Youth*, 38(4), 346-361. <https://doi.org/10.1080/0886571X.2020.1814937>
- Storo, J. (2017). Which transition concept is useful for describing the process of young people leaving state care? A reflection on research and language. *European Journal of Social Work*, 20(5), 770-781. <https://doi.org/10.1080/13691457.2016.1255879>
- Tarín-Cayuela, M. (2022). Las necesidades de formación de las educadoras y los educadores sociales en el ámbito de la infancia y la adolescencia vulnerable. *Research in Education and Learning Innovation Archives* (29), 13-26. <https://doi.org/10.7203/realia.29.24008>
- Tordön, R., Svedin, C. G., Fredlund, C., Jonsson, L., Priebe, G., y Sydsjö, G. (2019). Background, experience of abuse, and mental health among adolescents in out-of-home care: a cross-sectional study of a Swedish high school national sample. *Nordic journal of psychiatry*, 73(1), 16-23. <https://doi.org/10.1080/08039488.2018.1527397>
- UNICEF (2024). Caminos hacia una mejor protección: balance de la situación de los niños en acogimiento alternativo en Europa y Asia Central.
- Van Breda, A. D. (2015). A comparison of youth resilience across seven South African sites. *Child & Family Social Work*, 22(1), 226-235. <https://doi.org/10.1111/cfs.12222>
- Verulava, T., y Dangadze, B. (2021). Challenges of emerging adulthood among youth out of foster care. *FWU Journal of Social Sciences*, 15(1), 1-10. <https://doi.org.proxy.lib.miamioh.edu/10.51709/9951272/spring2021/15-1>
- Wilson, S., Hean, S., Abebe, T., y Heaslip, V. (2020). Children's experiences with Child Protection Services: A qualitative synthesis. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.104974>